

RESUMEN EJECUTIVO

En el entorno internacional, las perspectivas de menor crecimiento y los temores sobre la sostenibilidad de la deuda pública de algunas economías europeas han incrementado la percepción de riesgo y, por ende, la incertidumbre y la volatilidad de los mercados financieros internacionales. A pesar de que la percepción de riesgo se mantiene en niveles bajos para las economías latinoamericanas, sus mercados de capitales se han visto afectados por la mayor aversión al riesgo. No obstante, en Colombia la situación interna continúa con un buen comportamiento en lo corrido de 2011: el PIB del primer semestre presentó una tasa de crecimiento de 5,2%, impulsado por el consumo de los hogares y la inversión privada en maquinaria y equipo. Adicionalmente, las exportaciones crecieron 11,5% real, tanto por aumentos en precios como en cantidades y la inversión extranjera directa creció a una tasa anual de 75%, en especial por lo ocurrido en el sector minero.

Esta dinámica del sector real sigue jalonando las actividades de intermediación, que continúan mostrando un comportamiento dinámico. La cartera bruta mantuvo su tendencia creciente durante el primer semestre de 2011, lo que se tradujo en un incremento real anual de 18,9%. La modalidad de consumo mostró el mayor dinamismo, registrando una variación real anual de 20,6%. La cartera comercial, que se contrajo levemente entre mayo y junio, creció 19,9% y la cartera de vivienda con titularizaciones lo hizo a una tasa estable de 13,5% real anual. Por el lado de las cuentas pasivas se presenta un crecimiento importante de los bonos (52,9%), del crédito interbancario (41,6%) y de las captaciones, en particular de las cuentas corrientes y de ahorro (15,6% y 20%, en cada caso).

En cuanto al riesgo de crédito se encontró una mejora en el indicador de calidad para todas las modalidades, con excepción de microcrédito. Para las carteras consumo, comercial y vivienda este indicador se ubicó en 7,5%, 7,1% y 6,3%, respectivamente, mientras que para microcrédito ascendió a 7,4%. De igual forma, el indicador de mora ha tenido un comportamiento estable para todas las modalidades y se sitúa en 3,1% para el total de la cartera. Por último, se resalta que los indicadores de cubrimiento se han mantenido estables durante el primer semestre del año.

Por su parte, el portafolio de inversiones de los establecimientos de crédito y de las instituciones financieras no bancarias (IFNB) presentó un incremento de \$6,1 b y \$1,8 b, respectivamente. Las IFNB exhibieron una recomposición en sus portafolios hacia títulos de deuda pública, disminuyendo la participación en activos de los sectores real y financiero, al tiempo que aumentó la participación de títulos con mayor plazo. Este comportamiento estuvo motivado por la desvalorización de los títulos de renta variable nacional, lo que llevó a que la mayoría de estas entidades mostraran niveles de rentabilidad inferiores a los observados en 2010. En cuanto a las inversiones de los bancos comerciales se encontró que la proporción de títulos negociables y disponibles para la venta aumentó 4,8% entre febrero y agosto de 2011.

De esta forma, la exposición al riesgo de mercado ha aumentado para todos los tipos de entidades financieras, debido al incremento en el saldo expuesto y la duración de los portafolios, aunque por otro lado se observa una baja materialización del riesgo de mercado debido a la poca volatilidad de los precios de sus títulos en los últimos meses. Dada su estructura de negocio, entidades como las administradoras de fondos de pensiones y las comisionistas de bolsa podrían ser las más afectadas por choques adversos en los mercados financieros.

Al analizar el riesgo de liquidez se encuentra que la tenencia de títulos de deuda pública por parte de las entidades financieras ha sido suficiente para atender posibles choques adversos sobre sus fuentes de fondeo; sin embargo se encuentra una tendencia decreciente en el indicador de liquidez en los últimos trimestres, la cual puede explicarse por un aumento de la participación de los pasivos con costo. Adicionalmente se observa que en el mercado de deuda pública se ha presentado una leve disminución en la interconexión de los agentes, lo que indica una menor resistencia del sistema ante choques de liquidez.

A manera de conclusión, durante el primer semestre de 2011, el sistema financiero continuó exhibiendo un proceso de expansión representado por aumentos de la cartera bruta y niveles estables de rentabilidad de los establecimientos de crédito. Esta expansión del crédito se ha presentado en un escenario de estrés en el entorno internacional. En consecuencia, es importante hacer un monitoreo continuo y estricto de la calidad de los activos financieros, así como de la evolución del precio de los títulos de portafolio.

José Darío Uribe Escobar
Gerente General

REPORTE DE ESTABILIDAD FINANCIERA

Elaborado por:
Departamento de Estabilidad Financiera
Subgerencia Monetaria y de Reservas

En virtud del mandato otorgado por la Constitución Política de Colombia y de acuerdo con lo reglamentado por la Ley 31 de 1992, el Banco de la República tiene la responsabilidad de velar por la estabilidad de los precios. El adecuado cumplimiento de esta tarea depende crucialmente del mantenimiento de la estabilidad financiera.

La estabilidad financiera se entiende como una situación en la cual el sistema financiero intermedia eficientemente los flujos financieros, contribuyendo a una mejor asignación de los recursos y, por ende, al mantenimiento de la estabilidad macroeconómica. Por ello, la inestabilidad financiera afecta directamente la estabilidad macroeconómica y la capacidad del Banco de la República de cumplir con su objetivo constitucional, lo cual resalta la necesidad de promover el monitoreo y el mantenimiento de la estabilidad financiera.

Las tareas que el Banco de la República lleva a cabo con el objeto de promover la estabilidad financiera son las siguientes: en primer lugar, el Banco es responsable de garantizar el funcionamiento correcto del sistema de pagos de la economía colombiana; segundo, el Emisor otorga liquidez al sistema financiero por intermedio de sus operaciones monetarias y haciendo uso de su carácter constitucional de prestamista de última instancia; en tercer lugar, el Banco contribuye, junto con la Superintendencia Financiera de Colombia y en su carácter de autoridad crediticia, al diseño de mecanismos de regulación financiera que reduzcan la incidencia de episodios de inestabilidad; finalmente, el Banco de la República ejerce un monitoreo cuidadoso sobre las tendencias económicas que pueden amenazar la estabilidad financiera.

El *Reporte de Estabilidad Financiera* se encuentra en el marco de esta última tarea y cumple dos objetivos: primero, describir el desempeño reciente del sistema financiero y de sus principales deudores, con el objeto de visualizar las tendencias futuras en torno de ese comportamiento, y segundo, identificar los riesgos más importantes que enfrentan los establecimientos de crédito. Con ambos objetivos se pretende informar al público en general sobre las tendencias y los riesgos que atañen al sistema financiero en su conjunto.